ARGENTINA - La marcha a Plaza de Mayo a 30 años, entre luces y sombras (por Adolfo Pérez Esquivel)

Jueves 6 de abril de 2006, puesto en línea por Dial

El 24 de marzo del corriente año se realizó la marcha a 30 años del golpe militar en la Argentina, para hacer memoria por los 30 mil desaparecidos y reflexionar sus consecuencias y las luchas de resistencia frente al horror, que marcó la vida del pueblo.

En todo el país y en el exterior se realizaron actos en recordación del golpe de Estado desde 1976 a 1983; sobre los acontecimientos vividos y los orígenes de la represión impuesta por políticas de destrucción y devastación del país, aplicadas a todo el continente latinoamericano a través de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Durante varios meses se trabajó para organizar las actividades preparatorias a la marcha del 24 de marzo; fueron esfuerzos positivos de las organizaciones convocantes, a pesar de la diversidad de posiciones ideológicas, criterios y valores se pudo llegar a consensos entre más de 350 organizaciones, logrando generar una agenda unificada de actividades y propuestas a nivel nacional.

Las luces y esperanzas fueron muchas por el alto grado de consensos y posibilidades de construcción colectiva; a fin de lograr consignas comunes y una marcha unificada, superando dificultades de años anteriores.

La alta presencia de jóvenes en la marcha y actos realizados en todo el país, que no vivieron la etapa de horror impuesta por la dictadura militar, quieren conocer, comprender y hacer memoria, necesitan preguntar sobre los ¿por qué?; cuales fueron las políticas y los objetivos de tanta crueldad, muerte y destrucción, como lograron destruir la capacidad productiva del país. Comprender las consecuencias que persisten actualmente en nuestra sociedad; el aumento de la pobreza, la desocupación, el hambre, el analfabetismo y las enfermedades endémicas, y esa tremenda deuda externa impagable, que, a pesar de conocerse sus orígenes, se continúa pagando hasta el día de hoy.

Los ¿ Por qué? persisten y muchas respuestas no llegan.

La organización de la marcha fue ejemplar, se respetaron los espacios y consignas en todo su trayecto; tanto por los organismos de derechos humanos, los partidos políticos, estudiantiles, gremiales, organizaciones sociales y culturales y medios de comunicación que participantes.

Otras organizaciones como la Asociación de Madres de Plaza de Mayo que lidera Hebe de Bonafini y agrupaciones políticas y sociales próximas al gobierno se manifestaron en diversos actos aportando a la Memoria, Verdad y Justicia.

La marcha multitudinaria partió desde la Plaza de los Dos Congresos a Plaza de Mayo, encabezada por la bandera de doscientos metros, con las fotos de los detenidos desaparecidos, siendo un claro mensaje de la sociedad, para decir ¡¡¡NUNCA MAS!!! a la barbarie represiva en la Argentina, como en ningún lugar del mundo.

No hubo en toda la marcha incidentes que pudieran empañar la jornada.

Durante varios meses preparatorios hubo dificultades y debate sobre los objetivos y actividades a

desarrollar; encuentros a nivel gubernamental y organizaciones a fin de no superponer las actividades programadas, dificultades que se logró superar.

La Plaza de Mayo es del Pueblo, no pertenece a ninguna organización o gobierno, todos sin excepción tienen el derecho de participar sin exclusiones y manifestarse; la historia del pueblo argentino, en todas sus gestas de resistencia se ha manifestado en esa plaza y lo viene realizando muy en especial desde hace añosa, el día 24 de marzo, en memoria y resistencia de los 30 mil desaparecidos por la dictadura militar.

Lamentablemente se producen sombras y dificultades que hace necesario reflexionar sobre los objetivos que llevaron a grupos a dar lectura a un documento en el escenario y que varios organismos de derechos humanos, señalaron que no estaban de acuerdo con los términos, ya que el mismo no fue consensuado por todos.

No hay en el mismo una sola mención de los logros alcanzados por el gobierno en cuanto a la política de derechos humanos y la situación social; sólo está dirigido a las críticas y refleja parcialidad y no objetividad.

Existen otros ámbitos y momentos donde se pueden poner en evidencia las diferencias y críticas al gobierno; los organismos de derechos humanos que no firmaron el documento consideraron que ése no era el momento adecuado y que no había que utilizar el espacio de la marcha recordando los 30 años de la dictadura militar impuesta al pueblo argentino, utilizándolo para criticar al gobierno.

Los organismos de DD.HH. hicieron llegar al grupo responsable de elaborar el documento, que no lo firmarían ya que su análisis era parcial y no estaba consensuado entre las organizaciones; ya que a muchas de ellas no les había llegado, o llegó demasiado tarde para emitir opinión al respecto.

Quienes definieron el documento alegan que avisaron que aquellos que no lo objetaban, lo consideraban como haber aceptado el mismo. Muchas organizaciones reiteraron que no les llegó el documento y por lo tanto no podían emitir juicio alguno.

Organismos como el SERPAJ hizo saber su desacuerdo y el equipo redactor del documento sacó tres párrafos señalados; pero el contexto general del documento no reflejaba los objetivos y criterios que debían leerse en la Plaza de Mayo como expresión de los 30 años de lucha y resistencia contra la dictadura militar impuesta el 24 de marzo de 1976 y que, por lo tanto no estaba dispuesto a firmarlo.

Varios organismos hicieron saber que ese documento no reflejaba el sentir y los objetivos de la convocatoria y que pretender aprovechar ese espacio para atacar al gobierno no correspondía.

Quienes dieron lectura al documento en el escenario omitieron señalar a las organizaciones no firmantes, lo que provocó la reacción de Abuelas y Madres de Plaza de Mayo, quienes se encontraban en el escenario y pidieron hablar para señalar que no estaban de acuerdo con el mismo.

Éste incidente opacó los logros y objetivos de la marcha, lo cual es lamentable.

Es necesario destacar que un grupo que se encontraba frente al escenario y algunos de sus integrantes alcoholizados provocaron dificultades, desconectaron los micrófonos en el escenario, arrojando botellas al escenario y ensombreciendo un acto que duele en la vida y las conciencias del pueblo argentino. El malestar provocado es profundo y se necesita la capacidad de analizar y reflexionar sobre los hechos, que los organismos de DD.HH. vienen realizando.

Los organismos que no firmaron el documento: Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo -Línea Fundadora,- Familiares de Detenidos Desaparecidos- Hijos- Hermanos, -SERPAJ - Servicio Paz y Justicia -, APDH- Asamblea Permanente por los Derechos Humanos,- CELS- Centro de Estudios Legales y Sociales- CTA- Central Argentina de Trabajadores, entre otras

organizaciones.

Otro hecho significativo fue la marcha del día sábado 25 de marzo a Campo de Mayo, a la Unidad Militar. Hasta hace poco tiempo era imposible pensar que se podía realizar un acto en ese cuartel donde se torturó, asesino y frente a la maternidad donde llevaron a mujeres embarazadas y le sacaban sus y después las mataban. Ahí, en ese lugar se colocó una placa recordatoria y se plantó un árbol por la memoria y la vida.

Un acto que culminó con los testimonios emotivos y dolorosos de familiares, hijos, madres, abuelas, organizaciones; cerrando el mismo con sus canciones Teresa Parodi.

El día 29 de marzo se logró tambien, gracias a la Ministro de Defensa Nilda Garré, entrar en Bahia Blanca al cuartel donde funcionaba la “Escuelita”, centro de detención, torturas y muerte; en el lugar quedan sólo los cimientos, ya que fue demolida ; los sobrevivientes recordaban cada lugar dónde fueron torturados y a los prisioneros y prisioneras que hoy no están, víctimas del terrorismo de Estado.

El país atraviesa por momentos decisivos en cuanto a la búsqueda de Verdad y Justicias y no hay que equivocar caminos y pretender utilizar el dolor del pueblo para otros objetivos políticos.

El gobierno argentino tiene muchas dificultades en recomponer el cuerpo social del país, hay que reconocer que el gobierno que preside el Presidente Kirchner hizo lo que otros gobiernos no quisieron hacer; se ha avanzado fuertemente en las políticas de Derechos Humanos del pasado reciente y es necesario profundizar y poner en practica los derechos humanos en la situación actual que vive el pueblo argentino. Son caminos a construir y el pueblo ha dado muestras de madurez y resistencia a pesar de algunas sombras.

Buenos Aires, 29 de marzo de 2006.